

El conflicto israelí-palestino en la mira. Análisis de las noticias de los corresponsales de prensa española (2007-2008) desde la perspectiva del *peace journalism*

The Israeli-Palestinian Conflict in the Spotlight. News Analysis of the Spanish Press Correspondents (2007-2008) from the Peace Journalism Perspective

María Teresa NICOLÁS GAVILÁN
Universidad Panamericana
mnicolas@up.edu.mx

RESUMEN

Los medios de comunicación tienen un fuerte impacto en las relaciones Internacionales. Los corresponsales son las piezas clave de la información internacional. En este artículo se presenta el modelo del *peace journalism* como una herramienta para analizar los enfoques que dan los periodistas en la cobertura de los conflictos. Se estudia la cobertura informativa que hicieron los corresponsales en la prensa española al conflicto israelí-palestino durante 2007-2008. Los resultados obtenidos reflejan que todos los periodistas analizados tienen en el enfoque de sus noticias una tendencia mayor al *peace journalism*.

Palabras clave: 1. periodismo de paz, 2. enfoque, 3. corresponsal, 4. conflicto, 5. Oriente Próximo.

ABSTRACT

The mass media have a strong impact on International Relations. Foreign Correspondents are the key pieces of international information. This paper presents the model of peace journalism as a tool to analyze the frames that journalists give in covering a conflict. The case of study is the coverage made by correspondents in the Spanish press to the Israeli-Palestinian conflict in 2007-2008. The results show that all journalists analyzed were prone to a peace journalism frame.

Keywords: 1. peace journalism, 2. frame, 3. foreign correspondent, 4. conflict, 5. Middle East.

Fecha de recepción: 19 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación: 19 de diciembre de 2012

EL CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO DESDE EL ENFOQUE DE LOS PERIODISTAS

Hay múltiples razones que hacen de Oriente Próximo¹ una zona cada vez más decisiva en el marco de las relaciones internacionales: su creciente peso demográfico, su importancia geoestratégica, su relevante papel en el aprovisionamiento energético, etcétera. Esta región se encuentra condicionada por el conflicto árabe-israelí, en particular por su vertiente Israel-Palestina.

El mundo entero está interesado en este conflicto, baste como muestra el llamado “cuarteto de mediadores” integrado por Estados Unidos, Naciones Unidas, Unión Europea y Rusia; sus tímidos intentos por llamar al diálogo no han dado fruto. Otro actor compareciente en este conflicto es el Vaticano, por el hecho de que los lugares santos cristianos se encuentran en ese territorio.

La resolución a este conflicto no se ve cercana. Los extremistas religiosos, tanto musulmanes como judíos, reclaman el país sólo para ellos, buscando instaurar un gobierno confesional, ya sea musulmán o judío. Las voces laicas y los activistas pacíficos de ambos lados no han logrado ser tomados en cuenta por los políticos. Los recientes hechos del otoño de 2012 nos muestran que la tensión sigue y encuentra siempre alguna válvula de escape.

Estos son sólo algunos aspectos de un mosaico complicado, apasionado y con alto impacto en los medios de comunicación. El objetivo de este artículo no es el conflicto en sí, sino analizar la cobertura informativa que se da del mismo, por eso un aspecto central es mostrar el valor noticioso de este conflicto.

El valor que conceden los medios mundiales al conflicto israelí-palestino queda reflejado en el hecho de que Jerusalén es, desde hace más de tres lustros, la segunda ciudad del mundo después de Washington, en la que hay más oficinas de prensa, agencias de noticias y corresponsalías (Hannerz, 1998:548). Durante el último lustro, según el encargado de la Foreign Press Office de Israel, en el país estaban establecidas aproximadamente 350 oficinas de medios de comunicación extranje-

¹En el uso español se ha designado tradicionalmente Oriente Próximo o Cercano Oriente a: Israel, Líbano, Jordania, Irak, Siria, Turquía, Arabia y Egipto (Fundéu BBVA, 2011). Por otra parte los manuales de estilo de la agencia *EFE* y de *ABC* aconsejan, frente a la influencia del francés y del inglés, respetar “el uso español” que distingue entre Oriente Próximo (Israel, Líbano, Jordania, Irak, Siria, Turquía, Arabia y Egipto), Oriente Medio (Irán, Pakistán, India “y sus países limítrofes”) y Extremo o Lejano Oriente (China, Corea, Japón y países del Pacífico). Por lo tanto, la prensa sigue “el uso español” y, para referirse al escenario del conflicto entre árabes e israelíes, escribe Oriente Próximo y en este sentido se usa en el presente artículo.

ros, en los cuales trabajaban aproximadamente 800 periodistas, a los que se suman aproximadamente 250 enviados especiales. Por lo tanto, se puede decir, sin lugar a dudas, que Israel –y podemos añadir, los Territorios Palestinos–, es el área del mundo que más periodistas tiene per cápita y por kilómetro cuadrado (Simen, 2007, entrevista).

Se considera que son seis los factores que explican este fenómeno. En primer lugar, tomemos en cuenta que para los medios de comunicación la guerra es “atractiva” y muy “vendible”, ya que está asociada con el heroísmo, es más emocional que racional y los criterios de noticiabilidad encajan a la perfección con la naturaleza del conflicto armado violento (el presente, lo inusual, lo dramático, lo simple, la acción, la personalización y los resultados) (Galtung y Ruge, 1965). Además, el hecho de contar con imágenes impactantes en color lo hacen más “noticiable”.

En segundo lugar, está el hecho de que este conflicto es un mosaico interesante y complejo de tensiones religiosas, políticas, ideológicas, étnicas, etcétera; por esto mismo resulta más “atractivo” que otros conflictos.

El tercer factor, unido al anterior, es la dinámica del llamado “eterno conflicto”, que ofrece continuamente noticias de primer orden. Como dice José Miguel Muñoz, corresponsal de *El País*: “En Oriente Medio la realidad siempre supera la imaginación y, los análisis futuristas de acontecimientos presentes, tienen relevancia a muy corto plazo” (2007, entrevista).

El siguiente factor tiene que ver con los actores mismos del conflicto, los cuales, si en un primer momento no se percataron de la importancia de la información internacional, con el paso del tiempo cayeron en cuenta de que el apoyo de la opinión pública mundial es importante, y ahora reclaman la atención mediática, planificando actos para ser “noticia”.

Un quinto factor que favorece la cobertura es la amplia infraestructura que existe en Israel y que da el soporte necesario para la transmisión de la información de un modo inmediato. Varios periodistas pusieron énfasis en este factor comparándolo con lo difícil que resultó la cobertura de la segunda guerra de Irak.

El sexto, y último factor clave, es la audiencia. La atención y el seguimiento que el público da al conflicto israelí-palestino, es otra causa de la amplia cobertura que éste recibe. Además, hay un interés de la comunidad académica por estudiarlo (Nicolás, 2012a).

Una vez visto lo anterior, nos detendremos a considerar por qué es relevante en el campo de las relaciones internacionales la cobertura informativa de un conflicto.

*LA IMPORTANCIA DE LA COBERTURA DE UN CONFLICTO
PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES. EL ENFOQUE
DEL CORRESPONSAL*

En las relaciones internacionales, los medios de comunicación asumen distintas funciones, como fijar la agenda en política exterior (*agenda-setters*); difundir problemas transnacionales; servir de fuente de información para los políticos; y, en situaciones de guerra, de instrumento de la política nacional e internacional de sus gobiernos, es decir, propaganda (Beaudoin y Thorson, 2002).

Sin embargo, a estas actuaciones tradicionales, como señala Lozano, en las recientes décadas los medios han asumido nuevos roles y se han convertido en actores en las relaciones internacionales (Lozano, 1999:175). Más allá de su papel de informadores, se les considera como catalizadores que proveen arenas y recursos para el diálogo internacional: se convierten en mensajeros y mediadores diplomáticos (Shinar, 2003; Gilboa, 2002). Estas funciones las pueden desarrollar como actores participantes autónomos o como herramienta en las manos de los protagonistas, negociadores o mediadores.

Sin dejar de reconocer lo anterior, es importante recordar que la misión fundamental de los medios, en el ámbito nacional e internacional, es ser mediadores entre la realidad y el público. Esta tarea es de gran relevancia para las personas porque desarrollan su conocimiento de la realidad a través de ellos: el público crea su *imago mundi* a partir de la información que recibe de los medios.

Hay que considerar que la influencia de los periodistas en el campo internacional se acentúa porque el público no tiene otra fuente certera de conocimiento; los hechos que se narran ocurren en sitios distantes y en ámbitos que muchas veces le son inaccesibles o difíciles de entender (Levin, 2003).

Dentro del campo de la información internacional un área especialmente delicada es la que se refiere a las noticias sobre conflictos violentos. Esto es así por dos motivos: en primer lugar, porque sin el trabajo de los medios de comunicación los conflictos podrían permanecer ocultos a la opinión pública mundial, lo que dificultaría las labores de mediación y ayuda de la comunidad internacional; en segundo lugar, porque los gobiernos de los países en conflicto utilizan la cobertura informativa para esculpir impresiones negativas sobre otras naciones, lo que lleva a incrementar los sentimientos de hostilidad y potenciar la violencia (Wolfsfeld, 1997a; 1997b; 2004). Es tan relevante este último factor, que algunos autores afirman que las opiniones de un con-

flicto internacional son más significativas que el conflicto real en sí mismo (Zinnes, 1968:379).

Ahondando en el punto anterior, hay que considerar, desde la perspectiva geoestratégica, la importancia creciente de la información y de las nuevas tecnologías para ganar guerras, mantener o aumentar el poder de los actores internacionales, ejercer el liderazgo de las alianzas o coaliciones, disuadir a enemigos potenciales, evitar conflictos regionales y promover procesos democráticos (Sahagún: 1998:379). Es ilustrativo el texto clásico de Frederick (1993), quien detalla la relación entre los políticos y los medios de comunicación en los distintos tipos de conflictos: de baja, media y alta intensidad.

No obstante la importancia de los medios de comunicación en los conflictos, no hay acuerdo entre los académicos y los profesionales sobre la postura que deben adoptar los medios. El análisis de la literatura sobre el tema permite detectar dos posturas encontradas: los que apoyan la cobertura de guerra según la naturaleza de ésta y los que pretenden que los medios de comunicación coadyuven en los procesos de pacificación, es decir que adopten una promoción pro activa de la paz.

Si optamos por la segunda postura, la pregunta es: ¿cómo pueden los medios colaborar a promover la paz a través de la cobertura informativa? La respuesta está en el encuadre o enfoque, en inglés *framing* (Entman, 1991 y 1993). Hay bastantes estudios empíricos que así lo demuestran, por ejemplo, Mintz y Redd señalan que

las relaciones internacionales y la política exterior están repletas con ejemplos de individuos, grupos, organizaciones e instituciones, tratando de enmarcar sus políticas y/o las intenciones y las acciones de otros. Por ejemplo, las referencias del presidente Ronald Reagan hacia la Unión Soviética como el Imperio del Mal –*Evil Empire*–; los líderes árabes e israelíes culpándose el uno al otro de la Intifada continua; el anterior presidente George H. W. Bush llamando a Saddam Hussein “Hitler”. El *frame* es una técnica a menudo usada en las relaciones internacionales y en el discurso de política extranjera (2003:193).

Por lo tanto, la esencia de cualquier conflicto gira alrededor de la lucha sobre los marcos interpretativos o encuadres: dos o más antagonistas desarrollan una disputa sobre “qué es lo que pasa”, y tratan de promocionar su definición sobre terceros a través de los medios de comunicación (Wolfsfeld, 1992).

Esto se aplica especialmente en la cobertura del conflicto israelí-palestino. Como concluyó Wolfsfeld, la persecución de encuadres o enfoques de “drama”

por parte de los medios de comunicación en el conflicto de Oriente Medio, hizo que éstos concedieran a los extremistas de ambos lados más tiempo de emisión del merecido y ahogó así las voces que demandaban paz (Wolfsfeld, 1997).

¿Y quiénes son los que dan esos enfoques? Los periodistas que informan de modo directo sobre el conflicto: los corresponsales, enviados especiales y *freelances* son las piezas esenciales de la información internacional.²

Sin embargo, a pesar de la importancia de su rol informativo, como señala Hanitzsch (2004), es sorprendente lo poco que sabemos de las características y los puntos de vista o enfoques de los periodistas, así como de los valores que ellos consideran fundamentales para hacer la cobertura profesional de una guerra.

En este artículo se presenta un modelo para analizar los enfoques que dan los periodistas en la cobertura de los conflictos. La finalidad de este modelo es determinar si los periodistas enfocan las noticias de modo que fomenten y contribuyan a la paz o, por el contrario, exaltan los ánimos hacia la violencia.

EL PEACE JOURNALISM COMO MODELO DE ANÁLISIS

En opinión de Johan Galtung, los medios no crean la violencia, pero la remuneran y contribuyen a polarizarla, puesto que reproducen casi exclusivamente las voces de las posiciones extremistas, en detrimento de las moderadas que proponen soluciones pacíficas (Galtung 1997; 1998; 2002; 2005).

Para hacer frente a esta actitud profesional, el investigador noruego Galtung propuso el periodismo de paz –*peace journalism*– en la década de 1970.³ Este modelo exige al periodista una mayor profesionalidad en la cobertura de un conflicto, una conciencia de su papel como agente social y un compromiso con la paz. La práctica del *peace journalism* implica cuatro actitudes al profesional de la comunicación que informa sobre conflictos.

²El corresponsal es un periodista que trabaja para un medio o agencia y reside de modo permanente en el país sobre el cual informa. El enviado especial es un periodista al cual su medio le envía con carácter ocasional a cubrir la información internacional. El *freelance* es el informador de libre dedicación cuya actividad consiste en ir en busca de la noticia –escrita, fotografiada o filmada– y cuando la tienen la ofrecen al medio adecuado.

³Esta propuesta de Galtung se ha desarrollado más, desde una perspectiva teórica y práctica, en la última década gracias a la labor de Jake Lynch y Annabel McGoldrick especialmente.

La primera es que el periodista haga un análisis del conflicto para poder informar sobre hechos violentos: debe conocer los orígenes, las causas, así como quiénes son las partes contendientes y qué objetivos persiguen.

En segundo lugar, el periodista debe perseguir la verdad simétrica, es decir, la realidad –positiva y negativa– de las partes contendientes y no sólo de una de ellas. Se debe evitar presentar a las partes como buenos y malos, víctimas y verdugos. También debe dar voz a todas las partes.

La tercera actitud consiste en que la orientación de una noticia debe ser hacia la gente común y no sólo hacia las élites, de manera que el informador debe atender no sólo las ruedas de prensa de cancilleres y políticos, sino a la gente común. Es importante mostrar cómo los efectos del conflicto afectan a la gente, tanto en sus aspectos visibles como invisibles.

La cuarta actitud que se pide al periodista es hacer una información con una orientación hacia la solución del conflicto, por ejemplo, notificando las propuestas, las negociaciones, los acuerdos, etcétera.

El modelo del *peace journalism* presenta no sólo un planteamiento normativo, sino que también propone orientaciones concretas para analizar y elaborar noticias. Los periodistas Jake Lynch y Annabel McGoldrick tradujeron las actitudes en categorías para hacer unos códigos de análisis de noticias (Lynch y McGoldrick, 2005). Estos códigos se han utilizado en algunas investigaciones sobre la cobertura de conflictos internacionales (Lynch y Galtung, 2010; Lee y Maslog 2004; Lee, Maslog y Kim, 2005; Nicolás, 2012b).

Son siete las categorías clave para saber si una noticia se enfoca a promover la paz y es, por lo tanto, *peace journalism*; o si, por el contrario, se enfoca hacia la exaltación de la violencia y es *war journalism*. Las primeras cuatro corresponden al contenido de la noticia, se les llama *categorías de aproximación*, y las tres últimas, llamadas *categorías de lenguaje*, se refieren al modo en que se narra la noticia.

Las de aproximación son: *a)* contextualizar la noticia, *b)* visibilizar los efectos del conflicto, *c)* la orientación hacia la gente común y *d)* darle voz a todas las partes.

Y las de lenguaje son: *a)* utilizar un lenguaje victimizador, *b)* dar un tono aterrador al relato y *c)* la emotividad como recurso narrativo.

Caso de estudio

Como mencionaba anteriormente, los periodistas que cubren el conflicto israelí-palestino son los gestores de la información internacional. El enfoque de las

noticias es la pieza clave, la columna de la catedral de la información. Esto es así porque la inmensidad de la realidad se ve a través de la mirada, de la pluma y de la voz del periodista.

Por esta consideración, es interesante estudiar con profundidad a los corresponsales de prensa escrita que informaron en los principales periódicos españoles sobre el conflicto israelí-palestino durante 2007-2008 (cuadro 1).

La elección sobre los periódicos se basó en criterios de tiraje, idioma y consumo, por lo que se eligió periódicos de mayor tiraje nacional, escritos en castellano y que tuvieran un amplio número de lectores en su edición impresa.⁴ También es importante señalar que algunos de estos diarios pertenecen a grupos de comunicación que, aunque son españoles, tienen medios en otros países, por ejemplo el Grupo Prisa es dueño de *Huffington Post* y *Le Monde*. Por este motivo en el cuadro 1 se menciona a dichos grupos o consorcios de medios, y se puede atisbar que la influencia de sus notas y periodistas trasciende las fronteras españolas.

Por lo que se refiere a la elección de los periodistas se consideró oportuno que cumplieran con dos requisitos: que trabajaran para un medio español al que le proporcionan noticias con regularidad, y que llevaran viviendo más de seis meses en Israel o en los Territorios Palestinos en el momento de realizarse el análisis. Con esta exigencia se quería asegurar su conocimiento de los aspectos culturales de la zona en conflicto.

CUADRO 1. *Periodistas, medios y grupos de comunicación*

Nombre	Medio	Grupo de comunicación
1. Laura L. Caro (LLC)	<i>ABC-Colpisa</i>	Vocento
2. Sal Emergí (SE)	<i>El País/El Mundo</i>	Grupo Prisa Unidad Editorial
3. Naiara Galarraga (NG)	<i>El País</i>	Grupo Prisa
4. Juan Miguel Muñoz (JMM)	<i>El País</i>	Grupo Prisa
5. Javier Espinoza (JE)	<i>El Mundo</i>	Unión de Editores
6. Mónica G. Prieto (MGP)	<i>El Mundo</i>	Unión de Editores
7. Vicente Poveda (VP)	<i>Gaceta de los Negocios</i>	Negocios de ediciones y publicaciones
8. Henrique Cymerman (HC)	<i>La Vanguardia</i>	Grupo Godo

(continúa)

⁴Se tomó como referencia los datos que presentó la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC, 2008).

(concluye)

Nombre	Medio	Grupo de comunicación
9. Ricardo Mir de Francia (RMF)	<i>El Periódico de Cataluña</i>	Grupo Zeta
10. Eugenio García-Gascón (EGG)	<i>Público</i>	Grupo Mediapro
11. Lourdes Baeza (LB)	<i>La Razón</i>	Grupo Planeta

Fuente: Elaboración propia.

La elección del período de análisis de prensa, durante un año completo –del 1 de abril de 2007 al 31 de marzo de 2008– se debió a que la autora vivió en Israel y fue testigo directo, tanto de varios de los hechos que se informó como del trabajo de los corresponsales con los que se entrevistó en varias ocasiones.

La metodología

La técnica de análisis utilizada en esta investigación fue el análisis de contenido de prensa, definido por Bardin como “el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendientes a obtener indicadores (cuantitativos o no), por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de éstos” (Bardin, 1996:32).

Esta metodología ayuda a procesar un volumen grande de información a través de la aplicación sistemática de unas reglas que se fijan previamente y que darán validez a los resultados de la prueba. Permite obtener una visión de conjunto, efectuar comparaciones y clasificaciones.

Un aspecto clave de esta modalidad es que se debe trabajar con el contenido manifiesto, entendido como un campo común de encuentro de personas diferentes entre sí. Es decir, que debe ser intersubjetivo; estar por encima de los subjetivismos reduccionistas.

El uso de esta metodología en la investigación ha permitido clasificar mensajes de acuerdo con su significado, contar referencias a ciertos temas, las atribuciones de cualidades a ciertos sujetos y los juicios valorativos con una determinada orientación, lo que está en consonancia con la teoría del *framing*.⁵

⁵La idoneidad de este método para resolver la cuestión primera se apoya en la experiencia de investigaciones anteriores (Lee y Maslog, 2005; Lee *et al.*, 2006) y las propias propuestas de los promotores del *peace journalism*.

Se recopiló y analizó 567 notas informativas publicadas por los corresponsales del conflicto israelí-palestino que trabajan en medios españoles, en el período comprendido entre el 1 de abril de 2007 y el 31 de marzo de 2008.

A estas noticias, los codificadores les aplicaron un código de análisis diseñado para indicar si una nota informativa está dentro de los parámetros del *peace* o del *war journalism*, mismo que se presenta a continuación, en el cuadro 2.

CUADRO 2. *Código de análisis de parámetros del peace y war journalism*

1. Mes
2. Día (anotar el día: 1, 2, 3, etc.)
3. Día de la semana
4. Extensión
5. ¿Aparece la información en portada?
6. Ciudad donde se firma la nota
7. Tipos de nota informativa
8. ¿El punto central de la noticia es el conflicto entre israelíes y palestinos?
Sí o No

SI LA RESPUESTA ANTERIOR ES SÍ, CONTINUAR CON LA SIGUIENTE PARTE DEL CUESTIONARIO.

SI ES UNA ENTREVISTA NO CONTINUAR.

9. ¿A qué se refiere principalmente la nota?
10. Tratamiento gráfico
 - a) Sí hay fotografía
 - b) Hay infográfico/s (mapas, dibujos, etc.)
 - c) Sin fotografía y/o gráficos

SI HAY FOTO:

11. Contenido de la foto
12. ¿Hay contextualización o referencias históricas en la nota?
 - a) La información Se centra en los hechos: aquí y ahora
 - b) Se explican las causas, el inicio, se da información para contextualizar la noticia.
Por ejemplo se mencionan conflictos anteriores, antecedentes. Se explican sus consecuencias

(continúa)

(continuación)

-
13. ¿Cómo presenta los efectos del conflicto?
- a) Presenta únicamente los efectos visibles de la guerra: muertos, desaparecidos y daños a las propiedades
 - b) Presenta tanto los efectos visibles como los invisibles de la guerra: muertos, desaparecidos y daños a las propiedades además emociones, trauma, daños a la sociedad y la cultura
 - c) No se menciona ninguna de estas
14. Sujetos de la información
- a) Se centra en la gente común
 - b) Se centra en los actores políticos y militares
 - c) Se centra en los terroristas
- SI SE CENTRA EN LA GENTE COMÚN:**
15. ¿Cómo los presenta?
- a) Presenta a la gente como pasivos ante los hechos que les acontecen
 - b) Presenta lo que hacen las personas, lo que proponen. Los muestra activos
 - c) No los presenta
16. ¿Se da “voz” a todas las partes implicadas en el conflicto?
- a) Sólo a una de las partes, es decir a los israelíes o a los palestinos
 - b) Da voz a todas las partes implicadas en el conflicto
17. ¿Cuáles son las fuentes que más cita (elige tres)?
18. ¿Cómo califica a los actores en el conflicto?
- a) Señala a los buenos y los malos del conflicto/ califica a unos de víctimas y otros de verdugos
 - b) Presenta los puntos positivos y negativos de cada parte. Todos sufren
19. ¿A quién califica de bueno(s) (puedes elegir incluso 2)?
20. ¿A quién califica de malo(s) (puedes elegir incluso 2)?
21. ¿Tiene alguna tendencia la noticia?
- a) El periodista toma partido por una de las partes involucradas en el conflicto
 - b) El informante se muestra neutral, presenta todas las partes y no muestra tendencia por alguna de ellas
22. Te parece que la nota favorece a algún actor en especial
23. ¿Utiliza un lenguaje aterrador?
- a) Lenguaje aterrador con términos como extremistas, fanáticos, salvajes, etc.
 - b) Tiene un lenguaje más preciso en títulos, descripciones y nombres, es decir un lenguaje informativo
-

(continúa)

(concluye)

-
24. ¿El lenguaje que utiliza es moderado o emotivo?
- Emotivo porque mueve los sentimientos
 - Moderado porque también proporciona razones y datos
25. ¿Se considera que el problema que trata en la nota puede ser resuelto?
- Sí
 - No
 - No hace mención a este punto
- SI LA NOTICIA ES SOBRE REUNIONES O ACUERDOS PARA LA PAZ:**
26. ¿Cómo se orientan las soluciones que se presentan al conflicto?
- Uno tiene que ganar y otro perder
 - Orientación ganar-ganar. Orientado hacia una solución que sea benéfica para todas las partes
 - No hace mención a este punto
27. ¿Menciona los pasos que se tendrían que dar después del conflicto para lograr una reconstrucción de los bienes materiales dañados, una reconciliación entre las partes y la implementación de acuerdos legales?
- Sí
 - No
 - No hace mención a este punto
- VALORACIÓN FINAL**
28. ¿Cuál consideras que es la intención del que escribió esta noticia?
- Denunciar los hechos que van contra la moral
 - Denunciar los hechos que van contra los derechos humanos y la legalidad internacional
 - Reivindicar una causa que considera justa
 - Contar al público los hechos que aquí suceden y darles un contexto
 - Darle voz a los afectados por este conflicto. Dar protagonismo a los que sufren las consecuencias del conflicto
29. Consideras que el titular y la noticia se corresponden
30. ¿Qué opinión o valoración consideras que da el periodista sobre el conflicto?
-

Fuente: Elaboración propia.

Las siete categorías del *peace journalism* que se analiza son: la contextualización o referencias históricas en la nota informativa (pregunta 12 del Código); la visibilidad de los efectos del conflicto (pregunta 13); los sujetos en los que recae la información (preguntas 14 y 17); si el periodista da “voz” a todas las partes implicadas en el conflicto (preguntas 15 y 16); si la nota está escrita con un lenguaje

victimizador (pregunta 21); el tono aterrador del relato (pregunta 23);⁶ y, por último, el recurso a la emotividad (pregunta 24).

La codificación fue llevada a cabo por dos personas. Para comprobar la fiabilidad de la codificación, se realizó un proceso de entrenamiento a los codificadores –mayores de 18 años y con estudios universitarios concluidos o en desarrollo–; en dicho proceso se les entregó y explicó el código de análisis y durante varias sesiones se acompañó a los codificadores durante su labor para resolver sus dudas y establecer un criterio común.

Para comprobar que la labor de los codificadores fuera válida se aplicó dos fórmulas que miden el grado de fidelidad de intercodificadores: el coeficiente de acuerdo, o porcentaje de acuerdo observado, y la fórmula Holsti. Los resultados de la validación obtenidos mostraron que la codificación fue válida (cuadro 3).

Los datos obtenidos fueron procesados, para su tratamiento estadístico, en el programa Statistical Package for Social Sciences (SPSS v.15).

CUADRO 3. *Resultados de validación*

Periódico	Unidad de muestra	Codificadores	Variables	Diferencias	Acuerdos	Codificadas	Coefficiente de acuerdo	Fórmula Holsti
<i>La Razón</i>	31	2	8	20	1 572	1 592	0.98774793	0.852929806
<i>La Gaceta de los Negocios</i>	50	2	8	37	2 411	2 448	0.9851581	0.845406174
<i>ABC</i>	45	2	8	20	2 532	2 552	0.99211831	0.869758691
<i>El Mundo</i>	44	2	8	38	2 242	2 280	0.98349653	0.85084458
<i>La Vanguardia</i>	50	2	8	52	2 540	2 592	0.97954015	0.848547388
<i>El País</i>	54	2	8	73	2 807	2 880	0.97362717	0.8421875
<i>El Periódico de Cataluña</i>	44	2	8	43	2 213	2 256	0.98039267	0.847484824
<i>Público</i>	24	2	8	10	1 262	1 272	0.99202292	0.862021858
Total	342	2	8	293	17 579	17 872	0.98426297	0.852397603

Fuente: Elaboración propia.

⁶Por “lenguaje aterrador” se entiende, siguiendo a la Real Academia Española, aquella narración que busca causar miedo o angustia en el lector. Lo cual es distinto que informar, lo propio del género de la noticia.

RESULTADOS

A continuación se presenta los resultados de cada una de las siete categorías antes mencionadas; también se presenta los datos obtenidos al evaluar a cada uno de los periodistas y compararlos

La contextualización de la noticias

Un primer análisis dio como resultado el hecho de que 57 por ciento de las noticias estaban contextualizadas (cuadro 4). Un estudio más detallado de cada corresponsal permite distinguir entre los corresponsales. Eugenio García-Gascón es el que más contextualiza las noticias, seguido por Juan Miguel Muñoz y por Sal Emergui, este último lo hace en los dos diarios para los que colabora: *El Mundo* y *El País*. En el caso de Eugenio y Sal, el contextualizar les resulta más connatural y sencillo porque llevan residiendo en Israel más de una década.

CUADRO 4. *Contextualización de las notas informativas por periodista*

Corresponsal	La información se centra en los hechos nuevos: aquí y ahora	Se da información para contextualizar la noticia	Total
HC	33	15	48
JE	12	6	18
MGP	9	7	16
SE <i>El Mundo</i>	9	24	33
LLC	41	40	81
SE <i>El País</i>	3	13	16
JMM	25	57	82
NG	3	2	5
EGG	8	50	58
LB	28	3	31
RMF	23	52	75
VP	46	58	104
Total	240	327	567

Fuente: Elaboración propia.

Los efectos del conflicto

El análisis de este factor (cuadro 5) lleva a concluir que la mayoría de los periodistas tienen una tendencia más marcada a presentar un tipo de efectos –ya sea visibles o invisibles–, con excepción de Javier Espinosa y Juan Miguel Muñoz que presentan ambos tipos.

Es curioso el caso de Sal Emergui, quien escribiendo para *El Mundo*, se inclina claramente por presentar los efectos visibles, mientras que en sus noticias para *El País* opta claramente por los efectos invisibles. Esto se puede deber a dos factores: el tipo de hechos que cubre y el estilo del medio.

CUADRO 5. *Tendencia a mostrar los efectos visibles/invisibles del conflicto*

Corresponsal	Presenta únicamente los efectos visibles de la guerra: muertos, desaparecidos y daños materiales	Presenta los efectos visibles e invisibles de la guerra	No se menciona ninguna de éstas	Total
HC	17	31	0	48
JE	10	8	0	18
MGP	12	4	0	16
SE <i>El Mundo</i>	28	4	0	32
LLC	45	31	5	81
SE <i>El País</i>	4	12	0	16
JMM	37	44	1	82
EGG	18	40	0	58
LB	24	7	0	31
RMF	22	50	2	74
VP	62	42	0	104
NG	1	4	0	5
Total	280	277	8	565

Fuente: Elaboración propia.

La orientación hacia la gente común

El indicador sobre la orientación de la noticia hacia la gente común, la sociedad civil de ambos pueblos, me pareció oportuno estudiarlo con dos variables del código de análisis: la primera se refería a la gente común como sujeto directo de las

noticias; la segunda, a ésta como fuente de información y, en tercer lugar, el número de veces que estos actores eran reflejados en las fotografías que acompañan a las noticias.

Por lo que se refiere a la primera, ser sujeto directo de la noticia, se observa que únicamente tres corresponsales –Mónica G. Prieto, Eugenio García-Gascón y Lourdes Baeza– centran sus noticias en la gente común, el resto de los periodistas centran la noticia en los actores políticos y militares. Lo anterior es congruente con los temas que se tratan en las noticias, que versan en casi 47 por ciento sobre dos temas: los ataques del ejército israelí a los palestinos y las reuniones entre políticos (cuadro 6).

CUADRO 6. *Actores principales de las notas informativas por periodista*

Corresponsal	Se centra en la gente común	Se centra en los actores políticos/militares	Se centra en los terroristas	Total
HC	5	43	0	48
JE	7	9	2	18
MGP	10	6	0	16
SE <i>El Mundo</i>	12	17	4	33
LLC	30	45	6	81
SE <i>El País</i>	1	14	1	16
JMM	28	48	6	82
EGG	25	26	7	58
LB	17	14	0	31
RMF	23	42	10	75
VP	20	76	8	104
NG	1	4	0	5
Total	179	344	44	567

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la citación de la gente común como fuente, segunda variable analizada, los resultados nos indican que la citan como primera fuente en 9.17 por ciento, como segunda fuente en 5.78, y como tercera fuente en 12.05 por ciento. Lo cual nos indica que, en promedio, es citada como fuente en el nueve por ciento de las noticias. Es un porcentaje bajo y está en coherencia con el enfoque general de la cobertura hacia las autoridades políticas y militares.

Dar voz a todas las partes

El análisis de las noticias de los periodistas muestra que todos, excepto uno, tienden mayoritariamente a dar voz a todas las partes (cuadro 7).

Se consideró importante analizar si los resultados no se encontraban afectados por el espacio de las noticias, porque si las notas informativas eran breves esto podría tener relación con el hecho de que se diera voz sólo a alguna de las partes. Después de analizar los datos se comprobó que esto no es así, ya que el porcentaje de noticias breves que dan voz a todas las partes es mayor que el porcentaje de noticias largas que dan voz a todas las partes, por lo que el tamaño de las noticias no es decisivo.

CUADRO 7. *Tendencia, por periodista, a dar voz a las partes*

Corresponsal	Sólo a una de las partes implicadas en el conflicto	Da voz a todas las partes implicada en el conflicto	Total
HC	11	37	48
JE	9	9	18
MGP	7	9	16
SE <i>El Mundo</i>	12	21	33
LLC	36	45	81
SE <i>El País</i>	4	12	16
JMM	34	48	82
EGG	27	31	58
LB	10	21	31
RMF	34	41	75
VP	32	72	104
NG	0	5	5
Total	216	351	567

Fuente: Elaboración propia.

Lenguaje victimizador

De las noticias que mencionan a la gente común 42.7 por ciento la presenta como ligeramente más activa que pasiva.

En este caso, como en los anteriores, podemos clasificar a los periodistas en tres grupos. En primer término, aquellos que tienen una tendencia marcada a

presentar a la gente de modo pasivo: así lo hacen Mónica G. Prieto, Eugenio García-Gascón y Lourdes Baeza. Por otra parte, están aquellos que utilizan ambas formas de presentar al público –tanto activos como pasivos–, tal es el caso de Laura L. Caro, Juan Miguel Muñoz y Naiara. Por último, el tercer grupo lo componen aquellos periodistas que tienen una clara tendencia a mostrar a las personas que padecen el conflicto como activos: esto lo reflejan Henrique Cymerman, Javier Espinosa, Sal Emergui, Vicente Poveda y Ricardo Mir de Francia (cuadro 8).

CUADRO 8. *Uso de lenguaje victimizador por periodista*

Corresponsal	Presenta a la gente como pasiva ante los hechos que les acontecen	Presenta lo que hacen las personas: los muestra activos	Total
HC	1	5	6
JE	4	9	13
MGP	8	2	10
SE <i>El Mundo</i>	4	10	14
LLC	17	19	36
SE <i>El País</i>	1	1	2
JMM	19	17	36
EGG	39	12	51
LB	11	6	17
RMF	3	31	34
VP	7	14	21
NG	1	1	2
Total	115	127	242

Fuente: Elaboración propia.

Términos aterradores

Por lo que se refiere al uso de términos aterradores, tales como extremistas, fanáticos, inhumanos, salvajes, etcétera, se observa una clara tendencia en todos los periodistas a evitarlo: 82.5 por ciento de las noticias no contenía este tipo de material, por el contrario, se utiliza términos precisos, descriptivos e informativos. En el caso de los periodistas, a título individual, la tendencia es igual: la utilización de este recurso se da en pocas ocasiones (cuadro 9).

CUADRO 9. *Uso de lenguaje con términos aterradores por periodista*

Corresponsal	Lenguaje aterrador	Lenguaje más preciso en títulos, descripciones y nombres	Total
HC	0	48	48
JE	4	14	18
MGP	2	14	16
SE <i>El Mundo</i>	4	29	33
LLC	9	72	81
SE <i>El País</i>	0	16	16
JMM	20	62	82
EGG	5	53	58
LB	3	28	31
RMF	19	56	75
VP	23	81	104
NG	0	5	5
Total	89	478	567

Fuente: Elaboración propia.

El recurso a la emotividad

Este indicador refleja la cuota más alta de *peace journalism* en la prensa española ya que 84.3 por ciento de las noticias de los periodistas utilizan un lenguaje moderado aludiendo a razones y datos objetivos. Al igual que en el caso anterior, la tendencia individual es igual que la general (cuadro 10).

CUADRO 10. *Recurso a la emotividad por periodista*

Corresponsal	Emotivo	Moderado	Total
HC	2	46	48
JE	7	11	18
MGP	3	13	16
SE <i>El Mundo</i>	4	29	33
LLC	11	70	81
SE <i>El País</i>	1	15	16
JMM	20	62	82
EGG	7	51	58
LB	4	27	31

(continúa)

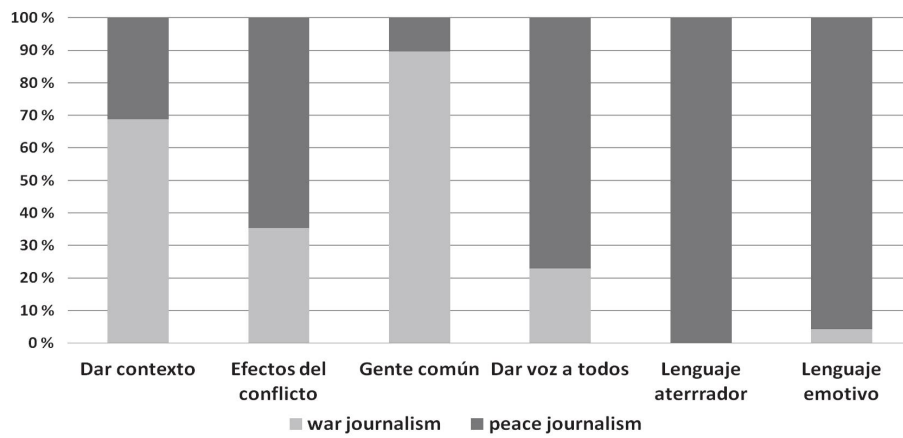
(concluye)

Corresponsal	Emotivo	Moderado	Total
RMF	23	52	75
VP	17	87	104
NG	0	5	5
Total	99	468	567

Fuente: Elaboración propia

EL PEACE JOURNALISM EN EL ENFOQUE PERSONAL DE LOS PERIODISTAS

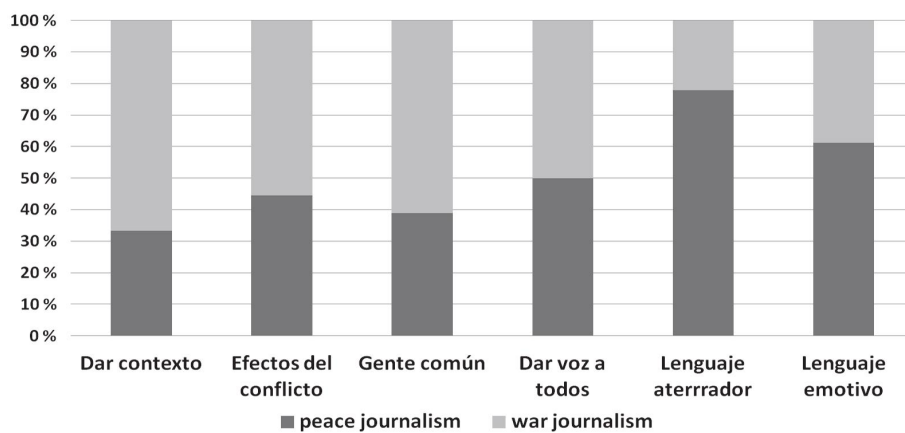
Enseguida se presenta los resultados de estos indicadores en cada periodista.⁷ Así mismo, cerrando esta sección de resultados, en la gráfica 12 se compara a todos los corresponsales estudiados.



Fuente: Elaboración propia.

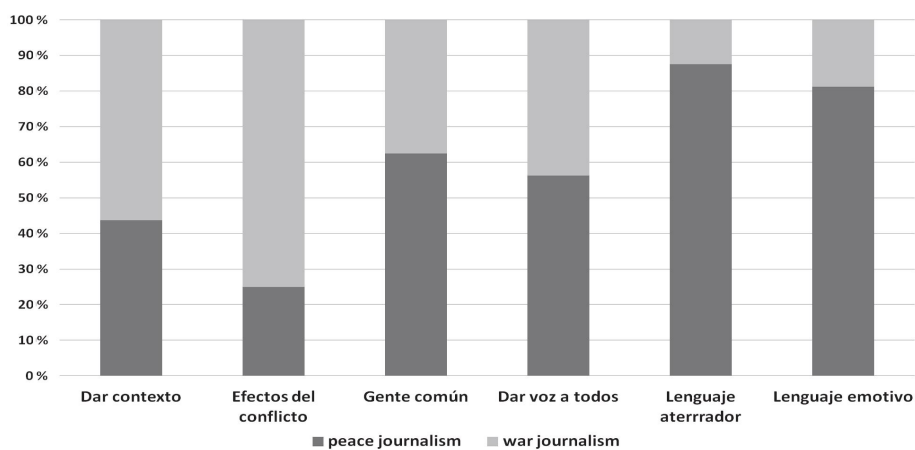
GRÁFICA 1. Grado de adecuación al peace journalism por HC (%)

⁷No se incluye la categoría de lenguaje victimizador porque no se encontraba en ciento por ciento de las notas.



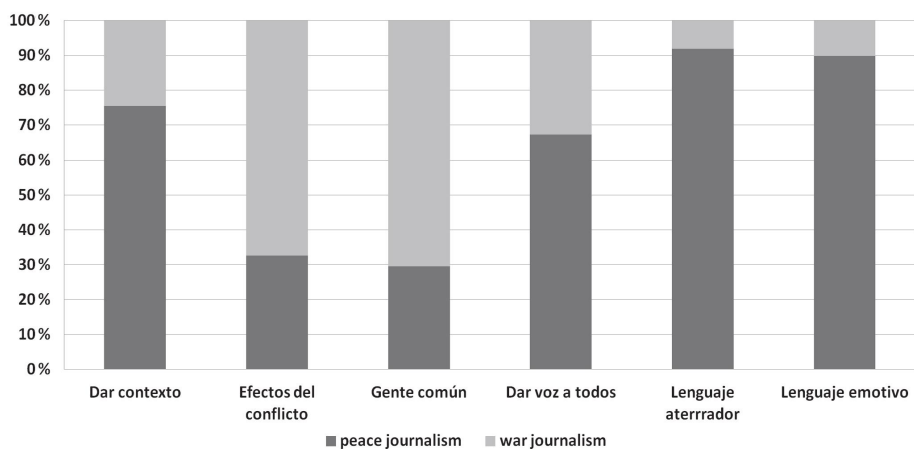
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 2. *Grado de adecuación al peace journalism por JE (%)*



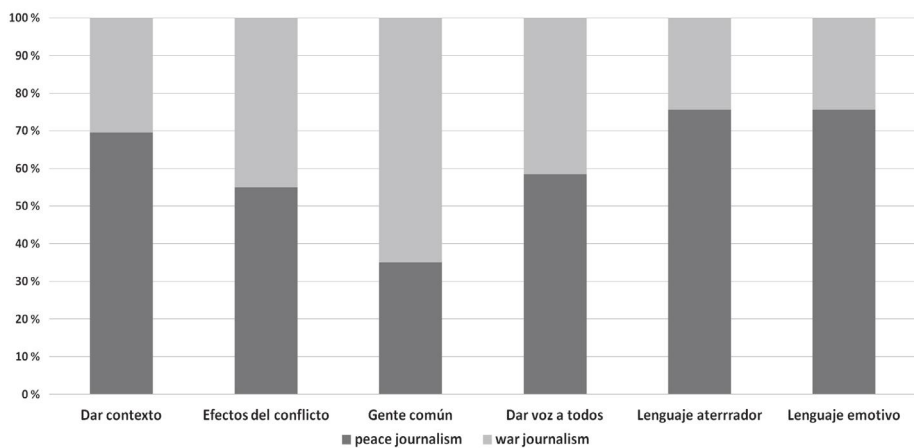
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 3. *Grado de adecuación al peace journalism por MGP (%)*



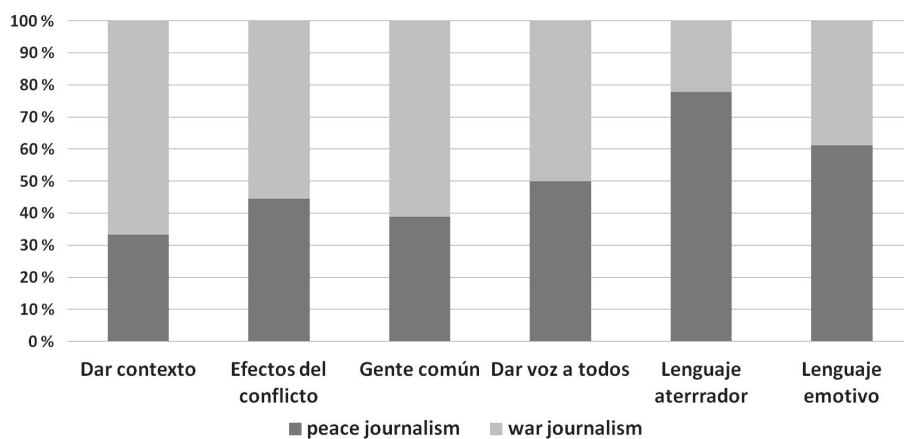
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 4. *Grado de adecuación al peace journalism por SE (%)*



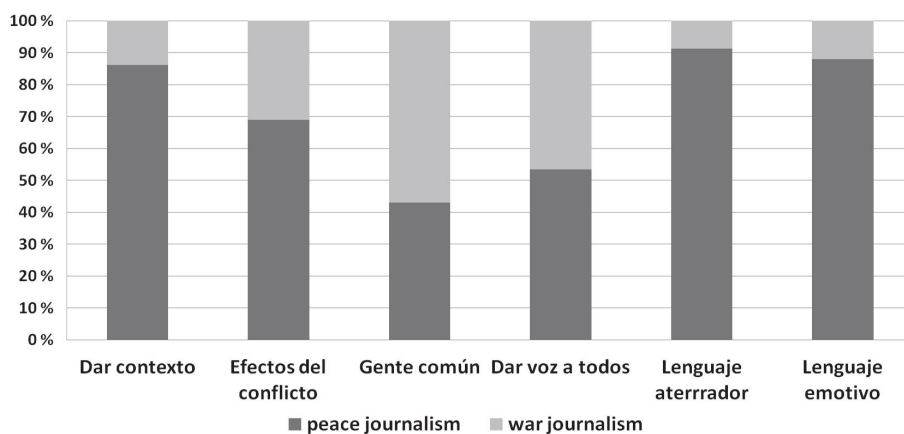
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 5. *Grado de adecuación al peace journalism por JMM (%)*



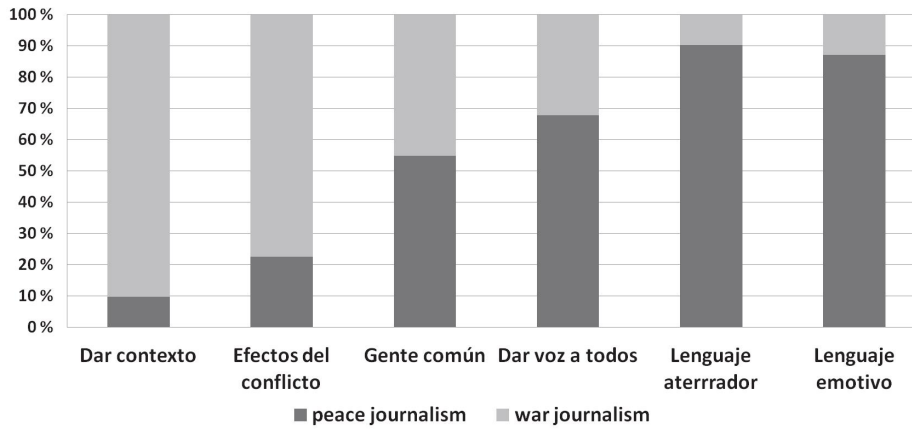
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 6. *Grado de adecuación al peace journalism por LLC (%)*



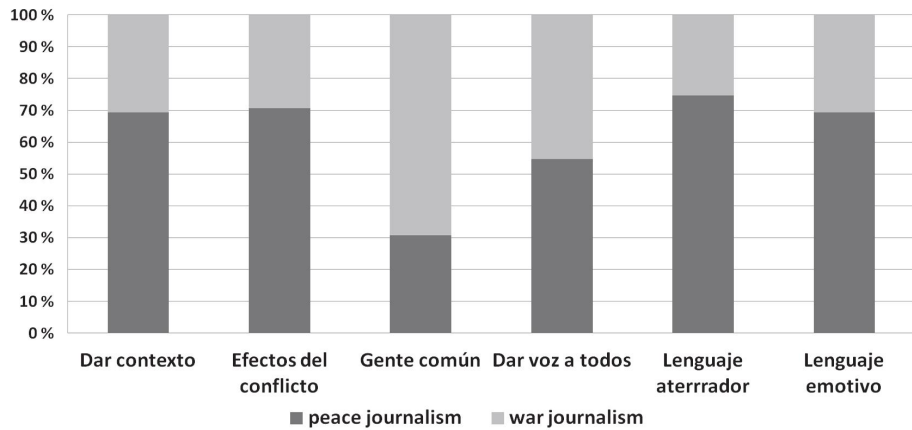
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 7. *Grado de adecuación al peace journalism por EGG (%)*



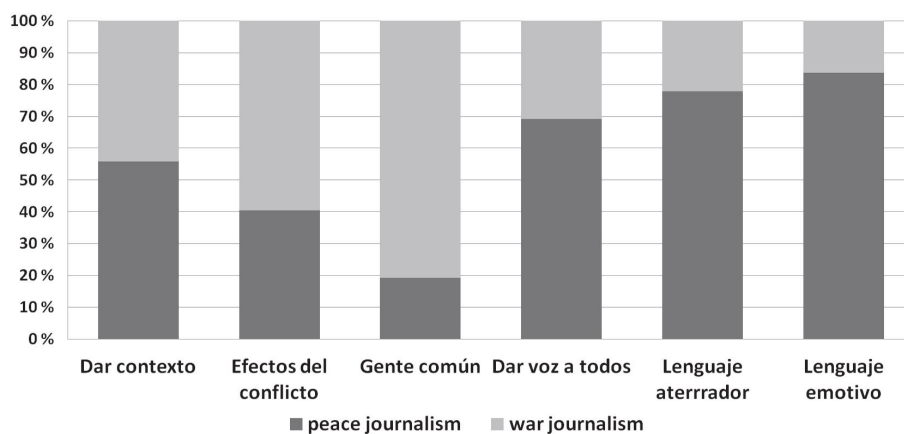
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 8. *Grado de adecuación al peace journalism por LB (%)*



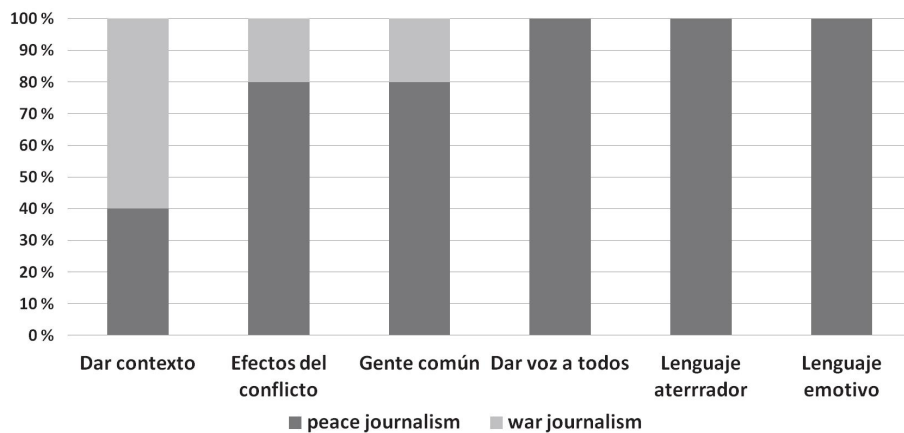
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 9. *Grado de adecuación al peace journalism por RMF (%)*



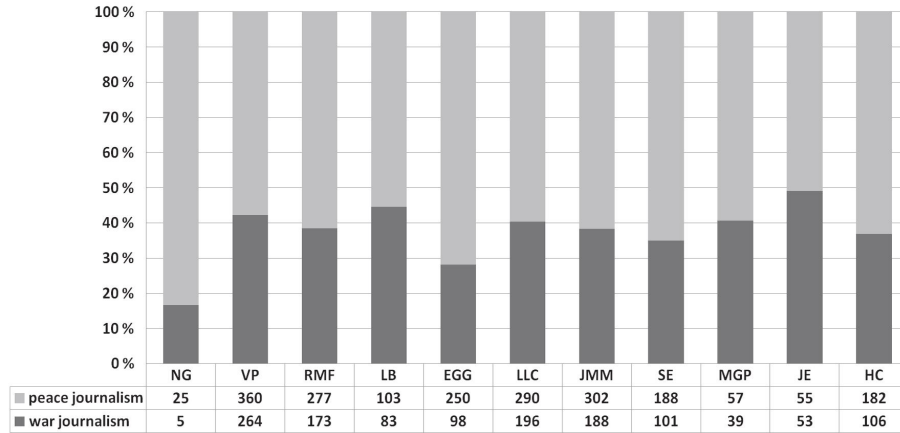
Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 10. *Grado de adecuación al peace journalism por VP (%)*



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 11. *Grado de adecuación al peace journalism por NG (%)*



Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICA 12. Comparación de las notas de los periodistas (%)

Como se observa en los resultados (gráfica 12), casi todos los periodistas de prensa española analizados tienen en el enfoque de sus noticias una ligera tendencia a construir noticias conforme al *peace journalism* en vez del *war journalism*; sólo un periodista se encuentra en la mitad de estos dos factores. Se considera importante detallar que Naiara Galarraga, de *El País*, es la periodista que más destaca en su tendencia al *peace journalism*.

CONCLUSIONES

Como fruto de esta investigación se ha obtenido resultados interesantes y reveladores. El primer hallazgo destacable es que la cobertura informativa del conflicto israelí-palestino estuvo dentro de los parámetros del *peace journalism*. Se resalta esto porque se contrapone a la opinión generalizada de que la cobertura de un conflicto, para ser vendible, se debe realizar conforme la dinámica de guerra, por lo tanto, con un enfoque hace el *war journalism*.

Todos los corresponsales analizados escribieron más noticias con un enfoque hacia el *peace journalism* que hacia el *war journalism*. Es alentador el hecho de que es posible dar una cobertura hacia la paz, en el llamado conflicto eterno. Sin

embargo, cada periodista siguió un patrón personal en el uso de las categorías del *peace journalism* y del *war journalism*, algunos presentaron una relación más equilibrada en todos los indicadores, mientras que otros tuvieron extremos en sus valoraciones, es decir, hay periodistas que en la redacción de sus notas informativas mostraron casi siempre todos los indicadores del *peace journalism*, mientras que otros periodistas fueron extremos en sus valoraciones, ya que cumplieron con algunas categorías del *peace journalism* pero también escribieron con características propias del *war journalism*; tal es el caso de Vicente Poveda, Lourdes Baeza, Sal Emergui y Mónica Prieto.

Por lo que se refiere a los indicadores en sí mismos, las conclusiones se centran en comentar los que destacaron y por qué. Los indicadores sobre el lenguaje –moderado y preciso– fueron los más acordes a las propuestas del *peace journalism*. Esto nos habla de una redacción pulcra, cabal y profesional de las notas. Es importante señalar que estas características fueron encontradas en menor nivel en la redacción de las noticias en la prensa israelí y palestina, que si bien no ha sido objeto de esta investigación, sí fueron consultadas por la autora. Cabe desatacar el hecho de que los corresponsales extranjeros, al no ser partes involucradas en el conflicto –ni emotiva y ni culturalmente–, pueden tener una visión y una redacción más neutral y profesional.

Por otra parte, se observó que destacan como categorías de *war journalism* el centrarse en los políticos y sólo presentar los efectos visibles del conflicto. Tal vez esto se debió a que se consultó más a los propios políticos como fuentes, cayendo en lo que algunos denominan periodismo de declaración, que consiste en que el periodista se limite a transcribir en sus notas las “declaraciones” de los distintos políticos.

Los resultados obtenidos y la experiencia adquirida con esta investigación permiten señalar que existe el reto de formar a los periodistas en temas relativos a las relaciones internacionales, la conflictología y la resolución pacífica de conflictos. También es interesante que en futuras investigaciones se siga estudiando la manera como se da la cobertura de conflictos internacionales e interculturales. Considero que el modelo del *peace journalism* puede ser una herramienta útil para dichos análisis y para la formación de actitudes en los periodistas.

Estamos viviendo una época de cambios profundos. Los periodistas se encuentran en la encrucijada, entre sucumbir a la avalancha de la información –el tsunami informativo– o bucear en el fondo de las aguas internacionales; es decir, apostar por un periodismo analítico, reflexivo y detallado, en el cual se explique

los porqués de los hechos que inmediatamente transmiten las agencias de noticias y aparecen “colgados” en Internet.

La crisis actual es un reto para los periodistas, ahora el público, el público serio, no se conforma con imágenes pintorescas de sitios a donde pueden viajar, ni con cinco datos que puede leer en el periódico gratuito del metro o en la página web de un diario. Ahora se requiere un profundo análisis del conflicto, como propone el *peace journalism*, llegar a las causas, al entramado cultural sobre el que se construye el paradigma de las sociedades en pugna. Todo esto dentro del intenso ritmo –interior y exterior– con el que se vive un conflicto.

El presente estudio quiere servir como ejemplo y guía en otras investigaciones sobre análisis de coberturas informativas, y así contribuir, desde su campo, a cambiar la historia, recordando los errores del pasado, anticipando los problemas del futuro y desenmascarando los intereses egoístas que hacen fracasar la paz.

REFERENCIAS

- ALLEN, Tim y Jean SEATON, 1999, *The Media of Conflict: War Reporting and Representations of Ethnic Violence*, Londres, Zed Books.
- ASOCIACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN (AIMC), 2008, *Resumen general de resultados del Estudio General de Medios (EGM)*, octubre de 2007 a mayo de 2008, Madrid, AIMC, en <<http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html>>, consultado el 20 de mayo de 2013.
- BARDIN, Laurence, 1996, *Análisis de contenido*, Barcelona, Akal.
- BEAUDOIN, Christopher E. y Esther THORSON, 2002, *Spiral of Violence? Conflict and Conflict Resolution in International News. In Media and Conflict*, Nueva York, Transnational Publisher.
- COHEN, Akiva y Gadi WOLSFELD, editores, 1992, *Framing the Intifada: People and Media*, Nueva Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- ENTMAN, Robert, 1991, "Framing U.S. Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents", *Journal of Communication* 41, núm. 4, pp. 6-27.
- ENTMAN, Robert, 1993, "Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm", *Journal of Communication* 43, núm. 4, pp. 51-58.
- FREDERICK, Howard H., 1993, *Global Communication and International Relations*, Belmont, California, Wadsworth Publishing Company.
- FUNDACIÓN DEL ESPAÑOL URGENTE (FUNDÉU BBVA), 2011, "Oriente Próximo, Medio y Lejano, países incluidos", *Estilo. Manual para nuevos medios*, Madrid, Fundéu BBVA/Agencia EFE/BBVA, en <<http://www.manualdeestilo.com/dudas/oriente-proximo-medio-y-lejano/>>, consultado el 12 de diciembre de 2012.
- GALTUNG, Johan, 1997, *The Peace Journalism Option*, Taplow.
- GALTUNG, Johan, 1998, "High Road, Low Road: Charting the Course for Peace journalism", *Track Two: Media and Conflict*, 7 (4), en <http://ccrweb.ccr.uct.ac.za/archive/two/7_4/p07_highroad_lowroad.html>.
- GALTUNG, Johan, 2002, "Peace Journalism-A Challenge", in *Journalism and the New World Order*, Wilhem Kempf y Luostarinen Heikki, editores, Göteborg, Nordicom.
- GALTUNG, Johan, 2005, "The Task of Peace Journalism", *Ethical Perspectives*, 7 (2), pp. 162-167.
- GALTUNG, Johan y Mari Holmboe RUGE, 1965 "The Structure of Foreign News," *Journal of Peace Research* 2, núm. 1, pp. 64-91
- GILBOA, Ethan, editor, 2002, *Media and Conflict*, Nueva York, Transnational Publisher.

- HANITZSCH, Thomas, 2004, "Journalists as Peacekeeping Force? Peace Journalism and Mass Communication Theory", *Journalism Studies*, noviembre, vol. 5, núm. 4, pp. 483-495 (13).
- HANNEREZ, Ulf, 1998, "Reporting from Jerusalem", *Cultural anthropology* 13, núm. 4.
- LEE, Seow Ting y Crispin C. MASLOG, 2005, "War or Peace Journalism?", *Asian Newspaper Coverage of Conflicts, Journal of Communication* 55, p. 311.
- LEE, Seow Ting; Crispin C. MASLOG y Hun Shik KIM, 2006, "Asian Conflicts and the Iraq War: A Comparative Framing Analysis", *International Communication Gazette* 68 (5-6), pp. 499-518.
- LEVIN, David, 2003, "Structure of News Coverage of a Peace Process: A Test of The Indexing and Zero-Sum Hypotheses", *Harvard International Journal of Press/Politics* 8, septiembre 1, núm. 4, p. 28.
- LEGUINECHE Bollar, Manuel y Gervasio SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, 2001, *Los ojos de la guerra*, Madrid, Plaza y Janés Editores.
- LOZANO Bartolozzi, Pedro, 1999, "Diplomacia y conflictividad en la sociedad de la información", en Roberto Rodríguez y Teresa Sádaba, editores, *Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis*, Panplona, Eunsa.
- LYNCH, Jake y Johan GALTUNG, 2010, *Reporting Conflict: New Directions in Peace Journalism*, Santa Lucía, University of Queensland Press.
- LYNCH, Jake y Annabel MCGOLDRICK, 2005, *Peace Journalism*, Gloucestershire, Reino Unido, Hawthron Press.
- MINTZ, Alex y Steven B. REDD, 2003, "Framing Effects in International Relations", *Syntheses*, 135, núm. 2.
- MUÑOZ, Juan Miguel [entrevista], 2007, entrevista personal concedida a la autora, Jerusalén, Israel, 16 de abril.
- NICOLÁS, María Teresa, 2008, "Informar sobre los conflictos armados fomentando la cultura de paz. La propuesta del *peace journalism* en los últimos documentos publicados por la UNESCO", en M. C. Robles Vilches *et al.*, editores, *Educación ético-ciudadana. Investigaciones y buenas prácticas*, Granada, España, Universidad de Granada.
- NICOLÁS, María Teresa, 2009 "Los ojos que miran el conflicto israelí-palestino", *Cuadernos de Periodistas*, núm. 17, pp. 51-61.
- NICOLÁS, María Teresa, 2012a, "La honestidad y la neutralidad como plus necesario para presentar la verdad en la cobertura de un conflicto. Modelo y análisis

- del enfoque informativo de los corresponsales hispanoamericanos que informaron sobre el conflicto Israelí-Palestino”, en V. Vidal Clement y F. Gutiérrez Atala, coordinadores, *La ética y el derecho de la información ante la imprudencia mediática*, CIEDI, 2012, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, Fundación COSO (Valencia)/Universidad Complutense (Madrid).
- NICOLÁS, María Teresa, 2012b, “The Coverage of Drug Trafficking: Peace and War Journalism in American, Mexican and Spanish Online Newspaper”, *Journalism and Mass Communication*, núm. 7, vol. 2, pp. 758-770.
- REESE, Stephen, 2001, “Framing Public Life: A Bridging Model for Media Research”, en Stephen Reese *et al.*, editores, *Framing Public Life: Perspectives on Media and our Understanding of the Social World*, Nueva York, Lawrence Erlbaum Associates, editores, pp. 10-11.
- SAHAGÚN, Felipe, 1998, “De Gutenberg a Internet, la sociedad internacional de la información”, *Estudios Internacionales de la Complutense*, Madrid, Universidad Complutense.
- SHINAR, Dov, 2003, “Peace Process in Cultural Conflict: The Role of the Media”, *Conflict & Communication* 2, núm. 1.
- SIMEN, Dani [entrevista telefónica], 2007, Oficina de Prensa Extranjera del gobierno de Israel, 14 de septiembre.
- VÍGARA Tauste, Ana María, 2001, *Libro de estilo de ABC*, Barcelona, Ariel.
- WOLFSFELD, Gadi, 1997a, *Media and Political Conflict*, Nueva York, Cambridge University Press.
- WOLFSFELD, Gadi, 1997b, “Promoting Peace Through the News Media: Some Initial Lessons From the Peace Process”, *Harvard International Journal of Press Politics* 2, núm. 2, pp. 52-70.
- WOLFSFELD, Gadi, 1992, “Introduction: Framing Political Conflict”, en A. A. Cohen y G. Wolsfeld, *Framing the Intifada: People and Media*, Nueva Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- WOLFSFELD, Gadi, 2004, *Media and the Path to Peace*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ZINNES, Dina, 1968, “The Expression and Perception of Hostility in Prewar Crisis: 1914”, en D. J. Singer, editor, *Quantitative International Politics: Insights and Evidence*, Nueva York, Free Press.